

Récord en FACTURACIÓN Y EMPLEO

TEDAE presenta las cifras de la industria de defensa, seguridad, aeronáutica y espacio en 2018

LA facturación de las empresas españolas de defensa, seguridad, aeronáutica y espacio alcanzó en 2018 la cifra de 11.838 millones de euros, un 5,9 por 100 más que el ejercicio anterior. Igualmente, se llegó a máximos históricos en empleo, que creció en un 1,1 por 100. Son datos del balance que el pasado 25 de junio presentó en Madrid la Asociación Española de Tecnologías de Defensa, Seguridad, Aeronáutica y Espacio (TEDAE). La asociación representa a 76 compañías de un tejido empresarial que exporta el 66 por 100 de sus productos y servicios, contribuye con un 1 por 100 al Producto Interior Bruto de nuestro país, genera 57.000 empleos de alta cualificación técnica y dedica un 9 por 100 de su facturación a I+D+i.

Del total facturado el pasado ejercicio, el 44 por 100 corresponde a aeronáutica civil, el 32 por 100 a aeronáutica de defensa; defensa terrestre y naval contabilizaron el 15 por 100; la actividad espacial un 8 por 100; y Seguridad, el 1 por 100.

En lo que respecta a empleo, el 19 por 100 de los puestos están ocupados por mujeres. «Una cifra —explicó el presidente de TEDAE, Jaime de Rábago— bastante similar a la de mujeres que se gradúan en las universidades STEM que alimentan de pro-

fesionales a nuestras industrias, y que oscila, según los años, entre el 17 y el 23 por 100».

ESPACIO

La industria espacial española facturó un total de 867 millones de euros en 2018, al tiempo que el empleo aumentó en un 5,4 por 100. Jorge Potti, vicepresidente de Espacio de TEDAE, afirmó que este crecimiento responde «a la inversión que estamos haciendo en capacitación tecnológica y de equipos humanos para afrontar una fase de crecimiento que esperamos ocurra en los próximos años».



La industria espacial está invirtiendo en tecnología y profesionales para afrontar el crecimiento del sector.

Destaca el aumento significativo de las exportaciones hasta el 83 por 100, mientras la I+D+i se mantiene, en un negocio que corresponde en un 42 por 100 al segmento vuelo, el 30 por 100 a operadores, 18 por 100 al segmento terreno y un 9 por 100 al de lanzadores.

En los últimos años, se ha intensificado la participación española en los programas de la Agencia Espacial Europea (ESA). Según estimaciones de la UE, el 10 por 100 de la economía de la Unión Europea depende del sector espacial. «Y esto no dejará de crecer con el tiempo», aseguró Jorge Potti, quien se refirió también a la Conferencia Ministerial de la ESA que se celebrará en noviembre en Sevilla y que «significa la oportunidad para que España alcance por primera vez una contribución equivalente a su PIB, en torno al 8 por 100, en los próximos programas de la Agencia».

AERONÁUTICA

El sector aeronáutico ha continuado creciendo —un 0,9 por 100, hasta los 9.029 millones de euros— otro ejercicio más. Y ha crecido ligeramente también en empleo —el 0,3 por 100—. «Los desafíos que vamos a afrontar en los próximos años nos aconsejan invertir en el recurso humano porque es lo que nos va a dar futuro», apuntó Alfredo Martínez, vicepresidente de Aeronáutica de

TEDAE. Un talento que, a día de hoy, se distribuye al 50 por 100 entre titulados superiores y perfiles de Formación Profesional.

El pasado ejercicio el número de aviones vendidos en el exterior se redujo, mientras se entregaron más aviones en el mercado español y se intensificaron actividades como el mantenimiento. «Estamos en una buena posición de salida para seguir creciendo —añadió Alfredo Martínez—, pero necesitamos nuevos programas para que generen riqueza. En este sentido, agradeció los esfuerzos que está realizando el Gobierno en funciones al adherirse al programa del FCAS «para que no perdamos el tren tecnológico que se ha puesto ya en marcha».



La industria española del sector mostró sus capacidades en la Feria Internacional de Defensa y Seguridad, a finales de mayo.

DEFENSA

Susana Lapique, vicepresidenta de Defensa de TEDAE, calificó de positiva la tendencia de evolución de esta industria que «ha demostrado fortaleza en años de crisis económica, con una tecnología y producto propio en los segmentos de actividad con capacidad y, sobre todo, con vocación para participar en los consorcios industriales europeos e internacionales que se anuncian».

La facturación descendió un 8 por 100 en 2018, dato que según Lapique responde a que el sector de seguridad se ha desagregado este ejercicio del de defensa. Además, el ligero descenso se refiere a la aeronáutica de defensa y se compensa con un incremento en la facturación del segmento naval y terrestre. La cifra de empleo disminuyó a los 20.519 profesionales, «coherente —explicó Susana Lapique— con el dato de facturación y por la segregación del sector de seguridad».

La I+D+i se mantiene en el 11 por 100, un esfuerzo innovador en el que se lleva trabajando muchos años y que permanece estable.

SEGURIDAD

Por primera vez las estadísticas anuales de la asociación contemplan el sector industrial de seguridad de forma independiente, desagregándolo del sector defensa, y en menor medida del de espacio, en los que se integraba hasta ahora.

Se trata de un sector que está creciendo y desarrollándose con gran impulso. El pasado año su volumen de actividad fue de 155 millones de euros, invirtiendo el 11 por 100 en I+D+i y generando un volumen de empleo que se acerca al millar de profesionales. «Tenemos que

De los profesionales de alta cualificación, el 19 por 100 son mujeres

seguir avanzando —afirmó de Rábago— porque se trata de una industria con mucha proyección de futuro, sobre todo en el ámbito de la ciberseguridad».

El presidente de TEDAE concluyó destacando la relación que mantiene las empresas de la Asociación con 91 universidades con las que, en 2018, se han suscrito 278 acuerdos y convenios de formación.

Jaime de Rábado subrayó igualmente la colaboración continua con los ministerios de Industria, Comercio y Turismo, Defensa, Interior y Ciencia, Innovación y Universidades. «En los últimos años hemos vivido cambios muy rápidos y aún así se ha mantenido abierta una línea de estrecha colaboración. Algo muy importante para estos sectores ya que como industrias de alta tecnología que somos necesitamos certidumbres, políticas industriales y de fomento que trasciendan ciclos políticos, para poder diseñar estrategias empresariales a largo plazo, porque largos son nuestros periodos de desarrollo de tecnologías y de amortización».

R. N.